



GRUPOPROINDUSTRIA

BOLETÍN

INDUSTRIAL

grupoproindustria.org

Boletín No. 001

Abril 2024

Página 2

ECOPETROL PILAR DE LA ECONOMÍA

“A pesar de la importancia y la contribución de Ecopetrol al desarrollo económico del país la política petrolera del actual gobierno plantea preocupaciones significativas.”

FOTO: ECOPETROL



4

El estancamiento del PIB

El panorama económico de Colombia es preocupante, con tendencia hacia la baja en la producción industrial y la pérdida de participación de productos de alta complejidad en el PIB.



6

Sobre la política de reindustrialización

Con el plan de reindustrialización, la suerte de las pequeñas y medianas empresas es muy incierta.

EL GRUPO PROINDUSTRIA

Hace 12 años, un grupo de empresarios y profesionales que habían dedicado más de 30 años de su vida laboral a las actividades industriales percibieron señales alarmantes que atentaban contra la estabilidad y desarrollo de la industria en el país. Decidieron conformarse como un centro apolítico de libre pensamiento y opinión convencidos en un principio indiscutible: la industria, es decir, la elaboración de bienes, es la principal forma de crear riqueza y prosperidad al país. El objetivo trazado será luchar por estimular y defender la industria contra cualquier circunstancia que pueda afectar su libre desarrollo.

Suscríbese a nuestro boletín bit.ly/proindustria



@GPROINDUSTRIA

Correo: grupoproindustria@gmail.com

ECOPETROL: PILAR DE LA ECONOMÍA COLOMBIANA

Desde su creación, Ecopetrol ha desempeñado un papel fundamental en la economía de Colombia, es un pilar indispensable en diversos aspectos.

Los empleados de Ecopetrol disfrutan en su mayoría de condiciones **laborales** estables y excelentes salarios. La cadena de suministro de la empresa y las actividades relacionadas con el sector petrolero tienen un impacto indirecto en las cadenas de producción a nivel nacional.

“La transición hacia fuentes de energía alternativas debe ser gradual y equitativa, permitiendo que la industria petrolera siga siendo un motor clave para el crecimiento y el bienestar del país en el futuro cercano.”

En términos financieros, Ecopetrol representa una fuente crucial de ingresos para el Estado colombiano. En 2023, la empresa alcanzó ingresos operacionales de \$143,1 billones, de los cuales se transfirieron \$58,3 billones a la Nación. Este flujo de ingresos sustenta programas y proyectos gubernamentales en todo el país y de todo tipo.

La producción de Ecopetrol durante el mismo año fue de 737.000 barriles de petróleo, equivalentes en promedio por día (kbped).

Además, la empresa se destaca como el principal exportador de productos derivados del petróleo en Colombia, contribuyendo al equilibrio de la balanza comercial y fortaleciendo la posición del país en los mercados internacionales.

Ecopetrol participa en todos los eslabones de la cadena de hidrocarburos. En el cuarto eslabón es el operador más importante, las refinerías de Barrancabermeja y Cartagena (Reficar) son las de mayor capacidad en el país.

La Refinería de Barrancabermeja tiene una capacidad de refinación de 250.000 barriles por día (bpd) y Reficar de 200.000 bpd. Estas instalaciones transforman el petróleo crudo en productos con valor agregado, como disolventes aromáticos, bases lubricantes, y diferentes tipos de petroquímicos e industriales.

Sin embargo, a pesar de su importancia y contribución al desarrollo económico del país, la política petrolera del actual gobierno plantea preocupaciones significativas. Lo central del gobierno de Gustavo Petro, en cuanto a política petrolera se refiere, tiene que ver con no firmar nuevos contratos de exploración y explotación de petróleo y gas.



Esto tendrá implicaciones para la autosuficiencia petrolera y el desarrollo industrial porque va a ir marchitando y debilitando a Ecopetrol, la primera empresa estatal. Además, va a afectar las finanzas de la nación. Todo con la justificación de que tenemos que contribuir a disminuir la emisión de CO2 y reducir el daño ambiental en el mundo.

10 países son responsables de cerca del 60% de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero. China, Estados Unidos, India y Rusia encabezan la lista, según datos de Climate Watch. Mientras que Estados Unidos emite el 13% del CO2 del mundo, Colombia apenas genera el 0,5%.

El petróleo y Ecopetrol han sido fundamentales para el proceso industrial de Colombia, aun cuando nunca se ha tenido una política de industrialización en Colombia. Poner a Ecopetrol y el petróleo en competencia con otras actividades representa un costo de oportunidad. La industria petrolera está tan diversificada en toda la cadena de valor que casi todas las actividades económicas e industriales tienen que usar el petróleo o sus derivados de alguna manera.

Además, con un crecimiento económico tan bajo como el del 2023, de 0,6%, y en donde el rubro más afectado fue la inversión, con una caída de casi el 25%, resulta insensato frenar este sector de la economía.

Es esencial que las decisiones gubernamentales en materia energética consideren el impacto a largo plazo en la economía y la sociedad colombiana, manteniendo un equilibrio entre la protección del medio ambiente y el desarrollo económico sostenible. La transición hacia fuentes de energía alternativas debe ser gradual y equitativa, permitiendo que la industria petrolera siga siendo un motor clave para el crecimiento y el bienestar del país en el futuro cercano.

No solo las acciones y anuncios del gobierno sobre Ecopetrol generan incertidumbre frente al panorama de la economía colombiana en el corto plazo. Los constantes escándalos de corrupción que rodean al presidente y varios miembros de su equipo más cercano, el llamado a una constituyente y la inestabilidad del equipo gubernamental no contribuyen a la reactivación de la economía.



**PREOCUPANTE QUE SE
CAMBIE LA NATURALEZA DE
ECOPETROL**

Hacerlo constituye un riesgo para la industria nacional, pues Ecopetrol es una pieza fundamental de la industria y el desarrollo colombiano.



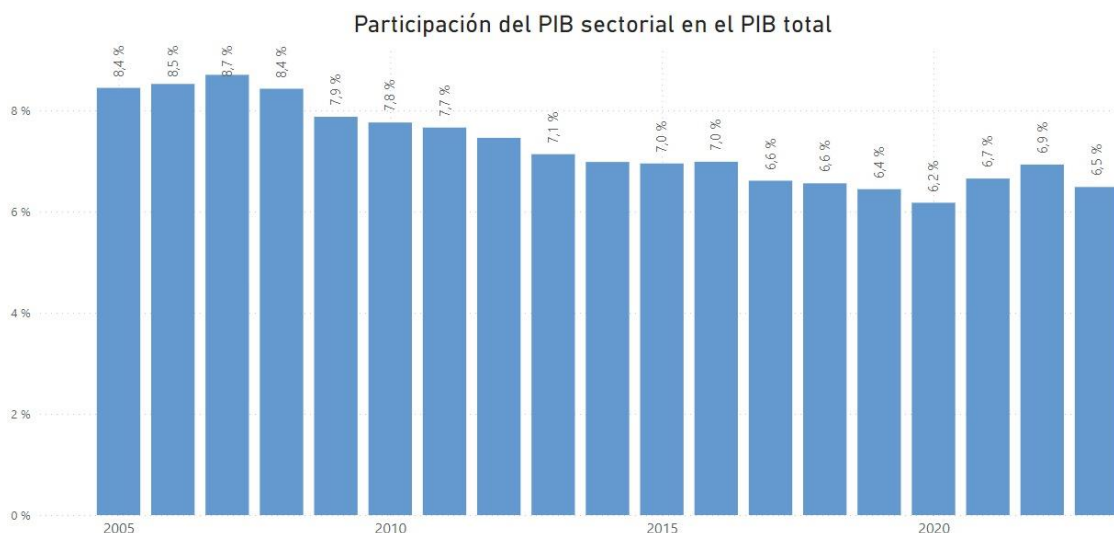
DESCONCERTANTE BALANCE DEL CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA EN 2023

El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) informó que el Producto Interno Bruto (PIB) de Colombia creció solo un 0,6% en 2023, uno de los peores resultados de la historia reciente.

La industria ha sido una de las actividades con peor dinámica, con una caída en la producción industrial durante once meses consecutivos. De las 39 ramas de la industria, 34 tuvieron un comportamiento negativo en 2023. El sector automotriz fue el más afectado, con una reducción del 45,7% en la producción y del 37,3% en las ventas.

Una manera de medir el comportamiento de la manufactura es teniendo en cuenta su nivel de complejidad en función de la cantidad de conocimiento y habilidades necesarias para la producción.¹

Los productos de bajo, medio y alto nivel de complejidad han perdido participación en el Producto Interno Bruto (PIB). En 2007 estos productos aportaron un 8,7% del PIB, desde entonces aportan cada vez menos, en 2023 la participación apenas llegó a 6,5%, nivel apenas superior al de 2019 (6,4%), el peor de los últimos tres lustros.



Gráfica 1. Fuente: Elaboración propia con información del DANE. Para explorar la información en detalle visite el Sistema de Información Industrial de Proindustria: grupoproindustria.org/sii

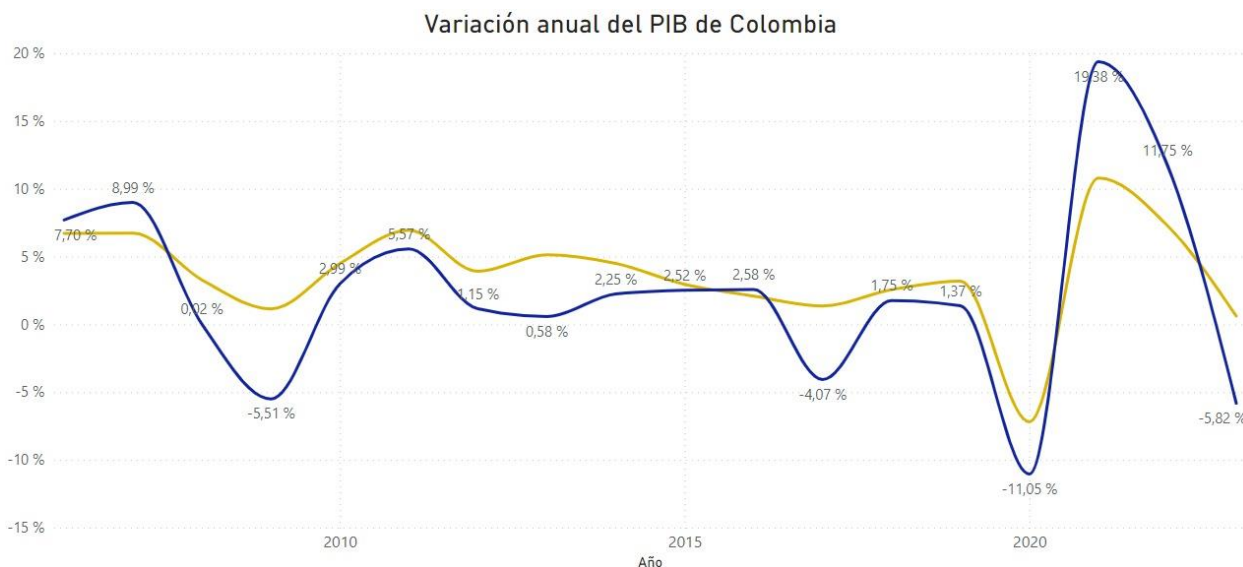
Excluyendo las industrias basadas en recursos naturales, la producción industrial colombiana se concentró en su mayoría en actividades de baja complejidad (52,7%)

¹ De acuerdo al Observatorio de Complejidad Económica, se "mide la complejidad de un producto en función de la cantidad de conocimiento y habilidades necesarias para producirlo".



durante los últimos años. Las actividades de complejidad media representaron el 36,5% y las de alta complejidad apenas el 11,7%.

En un contexto en el que la economía apenas creció un 0,6% en 2023, las actividades industriales de baja, media y alta complejidad cayeron un 5,8% anual en precios constantes.



Gráfica 2. Fuente: Elaboración propia con información del DANE. Para explorar la información en detalle visite el Sistema de Información Industrial de Proindustria: grupoproindustria.org/sii

Este pésimo comportamiento se explica por las actividades de baja y media tecnología, las cuales cayeron un 6,8% y 6,9%, respectivamente. Las actividades de alta complejidad, compuestas por la fabricación de aparatos eléctricos, electrónicos, informáticos, ópticos, así como de maquinaria y equipo, crecieron apenas un 3,3.

LA POLÍTICA DE REINDUSTRIALIZACIÓN

Después de varias décadas en que los países latinoamericanos dejaron en segundo plano la política industrial, en los últimos años hay inquietudes sobre la necesidad de un renacer de las mismas en la región. Los principales ejemplos están en México, Brasil y Colombia. Los tres países lanzaron sendas políticas industriales que buscan desarrollar y diversificar la producción industrial. En los tres casos hacen énfasis en: 1) el sector agroindustrial, donde se pretende establecer las cadenas de valor que garanticen la transformación de los bienes cosechados; 2) sostenibilidad ambiental, esta ola de políticas industrial tiene entre sus aspectos la apuesta por las energías renovables; 3) el impulso del sector salud, dónde uno de los ejes principales es la industria farmacéutica; 4) tener como pilar para la industrialización la ciencia y la tecnología.

Aunque haya un renacer de las políticas de reindustrialización en Latinoamérica y tengan elementos comunes, las particularidades de cada caso son las que pueden definir el éxito o el fracaso.



Un primer elemento es el presupuesto. Mientras que Colombia planea invertir USD \$1.800 millones hasta 2034, Brasil espera dedicar USD \$60.000 millones hasta 2026. Lo que significa un presupuesto **35 veces** menor para la política de reindustrialización colombiana. (bit.ly/43HxpVM).

El insuficiente presupuesto de la política de reindustrialización de Colombia se hace más evidente al mirar las metas específicas. Por ejemplo, una de las apuestas del Gobierno es aprovechar la industria militar como jalonadora de la reindustrialización del país. Sin embargo, solo tienen planeado dedicar 200.000 millones de pesos para los próximos 10 años a la industria militar. Un monto que ha sido calificado de **“irrisorio”** por algunos analistas. (bit.ly/3P0pMH8).

El Conpes 4129 de 2023, donde queda plasmada la Política Nacional de Reindustrialización, resume en cuatro las apuestas intersectoriales de aquí al 2034: transición energética justa, que tiene asociados el sector de aparatos y equipo eléctrico y el de vehículos automotores y sus piezas; agroindustria y soberanía alimentaria, que cobija la elaboración de alimentos y bebidas, la fabricación de productos textiles, el agro y la ganadería; reindustrialización a partir de los sectores de salud, relacionada con los productos farmacéuticos y con la atención de la salud humana; y reindustrialización a partir del sector de la defensa para la vida, asociado la fabricación de equipos de transporte y a la industria militar. El Conpes también habla de una “apuesta transversal por los territorios y su tejido productivo”, donde se espera fortalecer la base empresarial de los territorios y asegurar que se agregue valor desde lo local a los bienes y servicios que se producen y ofrecen. (bit.ly/3PNAP3D).

En el Conpes se reconoce que “Colombia exporta un 70% por debajo de lo esperable de acuerdo con el tamaño de su economía y su población”. De ahí que la Política Nacional de Reindustrialización aspira a un crecimiento del 5,5% en las exportaciones no minero-energéticas entre 2023 y 2032, con una asignación de 1,9 billones de pesos para diversificar la oferta interna y exportable a través de programas liderados por el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Se destaca el sector energético en el cual se proyectan exportaciones de hidrógeno de bajas emisiones, alineado con la Hoja de Ruta del Hidrógeno de 2021. El Gobierno considera que Colombia puede convertirse en líder regional en este proceso debido a su ubicación geográfica.

Además de las falencias presupuestales de la Política Nacional de Reindustrialización ya mencionadas, el exdirector del DNP, Jorge Iván González, reconoció la falta de capacidad institucional para ejecutar la Política. Algunos **académicos** han cuestionado el antagonismo que se ha querido presentar entre el sector minero-energético y la transición energética, lo que omite la necesidad de minerales en toda la transición y de los recursos provenientes de ese sector. También hay dudas sobre el verdadero papel que van desempeñar las Mipymes en la reindustrialización. (bit.ly/43JIRRO).

Las microempresas se diluyen en el concepto de economía popular y se esperaría que se beneficien de las ayudas destinadas a esa franja de la producción. Aunque todavía no está claro cómo lo harán. La suerte de las pequeñas y las medianas empresas es aún más opaca.

